

23 alumnos gitanos de once colegios participan en un plan de éxito escolar

‘Promociona’ busca que finalicen la etapa de Secundaria con orientación y apoyo

O. PRIETO
SALAMANCA

Desde su puesta en marcha, seis alumnos han salido del programa *Promociona* tras haber finalizado con éxito la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Serían pocos si no se tratara de estudiantes gitanos. Teniendo en cuenta que, según las estadísticas, ocho de cada diez estudiantes de esta comunidad que se matriculan en esta etapa formativa no la finalizan -y muchos otros ni llegan a inscribirse-, la cifra proporciona motivos para la esperanza.

El proyecto se implantó en Salamanca en enero de 2009 gracias al impulso de la Fundación Secretariado Gitano, que con esta iniciativa pretende “favorecer la normalización educativa del alumnado gitano para conseguir tasas más elevadas de éxito académico en el último ciclo de Educación Primaria y en todo el de Secundaria”, para, posteriormente, promocionar el acceso de estos jóvenes en estudios medios y superiores o en Formación Profesional.

Según explican Javier Sánchez y María Gallego, técnicos en Orientación Educativa de la fundación, en Salamanca son 23 los estudiantes gitanos que participan en este programa, que llega en la actualidad a once centros escolares. “Las acciones se organizan en torno a tres ejes: el alumno, el colegio y la familia, que debe implicarse directamente en el proceso. Por ello, antes de la inclusión de los chicos en el plan se establece un diagnóstico individuali-



Javier Sánchez (izquierda) y María Gallego (segunda por la derecha), junto a otros compañeros de la fundación.

J. M. GARCÍA

zado para determinar si cumplen los requisitos: que cursen quinto o sexto curso de Primaria o de primero a cuarto de ESO, que presenten una asistencia a clase de al menos el 80% y que se establezca un compromiso con la familia y el centro donde esté matriculado”, aclara Javier Sánchez, responsable de esta iniciativa.

Acción individualizada

Como subrayan los técnicos, esta actuación que persigue el éxito escolar de la comunidad gitana se centra en la realización de un trabajo “muy individualizado” con los participantes y sus familiares, que se traduce en el diseño de un plan personalizado de intervención y la organización de tutorías y sesiones

de orientación. Además, a nivel grupal, se programan las Aulas Promociona, espacios de apoyo y refuerzo escolar que facilitan la inclusión escolar de los menores. En este sentido, María Gallego apunta que las mayores dificultades en este colectivo de alumnos se localizan en las asignaturas “a las que ven menos utilidad, como el Inglés o el Conocimiento del Medio”, mientras que otras, como las Matemáticas, tienen entre ellos una aceptación muy positiva.

“El principal problema es que el valor de la educación reglada no es el mismo en la familia gitana, por lo que la intervención pretende hacerles interiorizar que la formación es algo necesario para en sus vidas para su promo-

ción”, destaca Sánchez. Bajo esta filosofía, la Fundación Secretariado Gitano también desarrollará en todo el país la campaña *De mayor quiero ser... Sea cual sea tu sueño, acaba Secundaria*.

Como indica el técnico en Orientación Educativa de la entidad, el objetivo de esta acción es crear “expectativa de futuro” en los alumnos gitanos, “que se visualicen en profesiones que no sean para ellos los trabajos que tradicionalmente ocupan, como la venta ambulante, el mercado o la chatarra”. A este respecto, este curso la fundación impulsará en Salamanca diferentes actividades, como la organización de una exposición fotográfica en abril y una representación teatral. ■